

EDITORIAL

EL OCTAVO CONGRESO DEL INSTITUTO INTERNACIONAL DE LITERATURA IBEROAMERICANA

EL Octavo Congreso de nuestro Instituto se efectuó en Puerto Rico a fines de agosto de 1957. Auspiciado por el Departamento de Estado de Puerto Rico, por la Universidad de Puerto Rico y por la Universidad Interamericana de San Germán, el Congreso tuvo un éxito extraordinario.

El tema del Octavo Congreso fue anunciado como "La literatura del Caribe" y para hacer posible la aceptación de otros trabajos que no cabían en esta definición hubo que extender a cuatro días el período de reuniones sentando así un precedente grato a los miembros del Instituto.

Además de la asistencia de muchos miembros del Instituto que fielmente acuden a estas reuniones, la presencia de dos grandes maestros europeos, Marcel Bataillon, del Collège de France, y William Atkinson, de la Universidad de Glasgow, contribuyó a dar realce al Octavo Congreso. También honraron estas reuniones la gran poetisa brasileña Cecilia Meireles y los escritores Benjamín Carrión, Hernán Díaz Arrieta, Juan Marín, A. Tamayo Vargas y Rogelio Sinán. Hicieron acto de presencia también escritores puertorriqueños como Enrique Laguerre, Nilita Vientós Gastón, C. Rosa Nieve y Arturo Morales Carrión, españoles como Francisco Ayala y norteamericanos como Muna Lee.

No es éste el momento de discutir el alto valor de las muchas ponencias presentadas ya que los miembros del Instituto

las podrán leer en la *Memoria* del Octavo Congreso. Cabe sí mencionar la profunda significación cultural de estas conferencias y el fuerte tono de americanismo que ellas adquirieron.

Las sesiones tuvieron lugar en el hotel Caribe Hilton, en la Universidad, en Río Piedras y en la Universidad Interamericana, en San Germán. El éxito del Octavo Congreso se debe en primer lugar a la generosa ayuda del gobierno de Puerto Rico cuyo gobernador don Luis Muñoz Marín saludó a los asistentes en el Palacio de La Fortaleza. El Subsecretario de Estado, Dr. Arturo Morales Carrión, además de patrocinar el Congreso, de trabajar incansablemente en su organización y de acompañar a los miembros en su jira por San Germán y La Parguera, tomó parte activa en las deliberaciones y cerró con hermosas palabras el Congreso. La alcaldesa de San Juan, Sra. Felisa R. Gautier, fiel a su establecida reputación de hospitalidad, festejó a los congresistas con una velada musical. El Rector de la Universidad, Dr. Jaime Benítez, dio la bienvenida a los miembros en el salón de honor de ese plantel de enseñanza y el Dr. Ronald Bauer nos acogió en la Universidad Interamericana con su habitual cortesía. El municipio de San Germán "echó la casa por la ventana" al recibirnos.

La comisión de selección de trabajos que estuvo a cargo de E. Anderson Imbert, John Englekirk, Luis Monguió y A. Torres-Rioseco, trabajó en amable tarea de equipo y llegó a resultados unánimes en la selección final de las ponencias.

El trabajo de la organización general del Octavo Congreso estuvo en manos de nuestro Presidente, José Balseiro. Sus desvelos y actividad hicieron posible el éxito del mismo. En estas labores fue secundado eficazmente por el Dr. Morales Carrión y por nuestro admirable secretario, Marshall Nason, sobre cuyos robustos hombros pesaba la responsabilidad de coordinador mayor.

El éxito del Octavo Congreso establece ya en forma definitiva la solidez del Instituto y es promesa de futuros triunfos. Frente a la magnitud vacía de las grandes cifras nuestra pequeña asociación crece en calidad, en vitalidad humana, en espíritu gremial. El espíritu de América—de toda la América—habla por nosotros. Más allá de la experiencia intelectual, más allá aún de la cultura, andábamos buscando un símbolo espiri-

tual que nos uniera. Parece que en Puerto Rico, isla tan chica que se pierde en el mar, hemos hallado la gran revelación.

Y ahora miremos hacia el futuro, sigamos en la hermosa faena que se nos ha encomendado y dentro de dos años continuaremos nuestras conversaciones de amigos, en las dos instituciones que generosamente nos invitan, Rutgers y Columbia, bajo la presidencia de Andrés Iduarte.

A. T. R.

